



Informe sobre la movilidad humana venezolana

Realidades y perspectivas de quienes emigran
(9 de abril al 6 de mayo de 2018)



Informe sobre la movilidad humana venezolana
Realidades y perspectivas de quienes emigran
[9 de abril al 6 de mayo de 2018]



Autores:

Yovanny Bermúdez S.J.
Rina Mazuera-Arias
Neida Albornoz-Arias
Miguel Ángel, Morffe Peraza

Apoyo estadístico:

Jorge Isaac, García Navarro

Diagramación:

Abril Ávila

Recursos Visuales:

 freepik.com www.flaticon.com

Fotos:

Puente Simón Bolívar y sus adyacencias, límite fronterizo entre San Antonio, Municipio Bolívar, Estado Táchira (Venezuela) y La Parada, municipio Villa del Rosario, Departamento Norte de Santander (Colombia). Fotos por George Castellanos.

Proyecto de investigación apoyado por:

Fundación Entreculturas

Agradecimientos:

Migración Colombia
Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) – Cúcuta, Colombia

Mayo de 2018



Informe sobre la movilidad humana venezolana
Realidades y perspectivas de quienes emigran
[9 de abril al 6 de mayo de 2018]

Depósito legal: TA2018000043

ISBN: 978-980-7879-00-2

San Cristóbal, 22 de mayo de 2018

Afiliación institucional de los autores

Yovanny Bermúdez S.J. (*Servicio Jesuita a Refugiados – SJR, Venezuela*). Correo: direccion@sjrvenezuela.org

Rina Mazuera-Arias (*Universidad Católica del Táchira, Venezuela; Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Cúcuta, Colombia*). Correo: rmazuera@ucat.edu.ve; r.mazuera@unisimonbolivar.edu.co

Neida Albornoz-Arias (*Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios, Cúcuta, Colombia; Universidad Católica del Táchira, Venezuela*). Correo: n.albornoz@unisimonbolivar.edu.co; albornoz@ucat.edu.ve

Miguel Ángel, Morffe Peraza (*Universidad Católica del Táchira, Venezuela*). Correo: miguelmorffe@gmail.com

Cita sugerida: Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R.; Albornoz-Arias, N., Morffe Peraza, M.A. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran [9 de abril al 6 de mayo de 2018]*. San Cristóbal: Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela.

El contenido y los puntos de vista son responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de las entidades financiadoras y/o colaboradoras.



Realidades y perspectivas de quienes emigran [9 de abril al 6 de mayo de 2018]

1 Introducción

La movilidad humana según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), es la «movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación (...) es un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o forzadas)» (OIM, 2012, p.17). En el caso venezolano la emigración ha tomado dimensiones preocupantes. La búsqueda de oportunidades y mejores condiciones de vida están impulsando a los venezolanos a migrar a otros países del continente y de Europa. En el país estamos observando un fenómeno de movilidad humana en el cual se distinguen las siguientes caracterizaciones: es un proceso complejo, porque las razones para emigrar emergen entre dos vías: voluntarias o forzadas, y la temporabilidad va desde lo pendular, es decir, ir y venir a los países fronterizos (especialmente Colombia) hasta la decisión definitiva de marcharse del país por un largo período.

De los puntos fronterizos colombo-venezolanos que corren a lo largo de los estados Zulia, Táchira, Apure y Amazonas el más transitado y movido es el de San Antonio del Táchira, colindante con el Departamento Norte de Santander (Colombia), cuya capital es la ciudad de Cúcuta. Los motivos para cruzar la zona limítrofe son variados, y van desde la compra de insumos en general (comida, medicinas, repuestos) hasta la migración a otro país. Es importante mencionar que no todos los que cruzan un puesto fronterizo son emigrantes. De allí la necesidad de clasificar adecuadamente en las investigaciones sobre la migración venezolana: quiénes son las personas que deciden migrar a otro país, porque de ese modo se pueden determinar el tipo de protección que requieran, en este caso, los venezolanos/as que han ido a otros países, como también ajustar futuras recomendaciones que culminen en políticas públicas.

Del novedoso proceso de la emigración venezolana pudiéramos hacernos variadas preguntas: ¿quiénes están emigrando y cuáles son los motivos?; ¿expectativas ante la partida a otro país? ¿la edad de los migrantes y su estatus académico? ¿quiénes quedan en Venezuela y en qué condiciones? Además, la migración deja al descubierto una serie de rupturas afectivas, socio-culturales, antropológicas, políticas y económicas que pueden constituirse y transformarse en un reto, especialmente porque ayuda a visualizar un nuevo horizonte en el país que atraiga a quienes han migrado. Quizás, un elemento a reflexionar de este inédito fenómeno migratorio es la salida de venezolanos altamente cualificados, lo cual nos deja en condiciones de vulnerabilidad y fragilidad ante los vertiginosos cambios sociales, tecnológicos y culturales gestados a nivel mundial.

No olvidemos que un país «vacío», es decir, con altos índices de migración, es un país frágil. Por lo tanto, necesitamos gestionar políticas públicas que





permitan la vida digna en el país y de este modo comenzar la construcción de lo expuesto en el preámbulo de la carta magna nacional: «refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado», que «asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna»(Asamblea Nacional Constituyente, Constitución Nacional, preámbulo) .

La investigación denominada «Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran (9 de abril al 6 de mayo de 2018)», describe las características del fenómeno migratorio de los venezolanos que cruzaron caminando el límite fronterizo entre San Antonio del Táchira (municipio Bolívar) o Ureña (municipio Pedro María Ureña) del estado Táchira (Venezuela), hacia el registro del control migratorio en la oficina de Migración Colombia, ubicada en La Parada, municipio Villa del Rosario, Norte de Santander (Colombia), desde el 9 de abril al 6 de mayo de 2018. Se refiere a los venezolanos que hacen una migración regular y manifiestan migrar para no regresar por ahora a Venezuela.

5

En nuestra investigación se podrán observar: el perfil sociodemográfico del emigrante venezolano; un posible problema demográfico en Venezuela: envejecimiento de la población (estados venezolanos de procedencia); las decisiones previas para poder emigrar; las causas de la emigración venezolana (psicosociales, económicas, políticas); ¿hacia dónde ir y qué me espera? Desde la perspectiva del emigrante; las remesas como ayuda para quienes se quedan en el país y, por último, el posible retorno al país. La investigación culmina con una serie de recomendaciones que pueden responder asertivamente al creciente fenómeno de la emigración de los venezolanos.

De este proceso de la migración en Venezuela es importante destacar una lección continental: la migración es un fenómeno que nos atañe a todos y el mejor modo de salvar las vidas (protección internacional) de los venezolanos, y de otros miles de migrantes, es dando ejemplo de humanidad, solidaridad y de compasión. Nuestra investigación es un insumo que puede ofrecer elementos fundamentales para la discusión de cómo proteger a los migrantes respetándoles la dignidad y visibilizando sus rostros y sus voces. El reto, y la tarea, es en: cómo en las democracias se protege integralmente a los migrantes forzados.

2

Contexto venezolano. Crisis socioeconómica

La actual crisis social en Venezuela es consecuencia de un proceso de deterioro progresivo de su economía, encubierta por el gobierno actual bajo el pretexto de una denominada “guerra económica”, pero mostrada por organismos internacionales e instituciones en el país que vislumbran una profundización en los índices de pobreza, escasez y pérdida de la capacidad adquisitiva del venezolano, generando una crisis humanitaria alarmante. Entender cómo para inicios de 2018 la crisis se recrudece, mostrando realidades incongruentes, refiere la necesidad de revisar los planteamientos de diversos organismos multilaterales y sus proyecciones para finales de este año.

Según el informe «Perspectiva Económica Mundial» del Banco Mundial (BM), se estima que la economía de Venezuela en 2018 registrará una contracción de 4,2%. Sostiene el informe que en 2017 Venezuela tuvo una recesión de 11,9% y «fue más profunda de lo que se había pensado» de acuerdo con el estudio. Mientras que América Latina y El Caribe creció 0,9% luego de dos años de contracción y países como Argentina y Colombia registraron crecimientos del producto interno bruto (PIB) real de 2,9% y 1,8% respectivamente, Venezuela tuvo una caída del -14,5% (WB, 2018).

Asimismo, señala el Banco Mundial que entre 1990 y 1998, la economía venezolana creció a un ritmo promedio anual de 3,4%. Luego de 1998 el cambio de paradigma político influyó para que el crecimiento en los últimos 20 años fuera de solo 1,2% anual, esto propició el crecimiento en el poder de compra de la población, no por cambios de fondo de su economía,



sino por un aumento en los ingresos derivado del aumento de la renta petrolera que llegó a pasar de 9,64\$ en 1998 a 146,08\$ en su punto más alto en 2008.

Por su parte el Fondo Monetario Internacional (FMI) sostiene que la crisis económica y humanitaria en Venezuela, es «cada vez mayor desde 2014», en el marco del colapso de la producción y exportación de petróleo. El FMI estima en su informe «Perspectivas de la Economía Mundial» que la inflación en Venezuela trepará al 13.864% lo cual lo situará como el país con mayor inflación en el mundo. De igual manera se prevé que el PIB venezolano caerá un 15% y otros 6% en 2019, siendo la peor caída en muchas décadas en América Latina y El Caribe, lo que refiere «una revisión significativa a la baja en comparación con las bajas proyectadas en el Panorama Económico Mundial de octubre 2017 (de -9,0% y -4,0%, respectivamente)». Recalca el informe que, de confirmarse estas previsiones, la economía de Venezuela experimentaría una contracción de casi 50% en los últimos seis años (FMI, 2018).

Otro aporte para comprender la crisis en Venezuela lo refiere la agencia financiera Bloomberg, quien sostiene que, para finales de 2017, Venezuela ha obtenido por cuarto año consecutivo el primer lugar de las economías más miserables del mundo. Este señalamiento obedece a estudios que realiza la compañía en las que combina perspectivas de inflación y desempleo de cada país. Asimismo, subraya que a pesar de calcular la inflación en Venezuela al igual que otros datos macroeconómicos ha sido difícil por la renuencia del gobierno venezolano a publicar cifras oficiales, se han creado herramientas con las cuales toman como referencia el aumento de productos habituales que se consume en diferentes establecimientos de la ciudad capital por un período de tiempo determinado (Bloomberg, 2018).

Ante el recrudecimiento de la crisis económica, su impacto en lo social está acompañado de una crisis humanitaria de alarmantes consideraciones. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2017), la pobreza en Venezuela pasó de un 48,4% en 2014 a un 87% en 2017, con un 61,2% de pobreza extrema. Sostiene la encuesta que en un contexto hiperinflacionario como el actual, todos los hogares venezolanos están por debajo de una línea de pobreza inalcanzable. En cuanto a la tasa de desempleo, la misma pasó de un 7,5% a un 9% de venezolanos cuyas limitaciones salariales contrastan con los altos precios de los productos. Este aumento en el desempleo se vincula con el cierre de al menos 500.000 empresas en los últimos diez años según lo señala Portafolio (2018), publicación del Consejo Nacional del Comercio y los Servicios de Venezuela el cual destaca que en la actualidad solo operan unas 250.000 compañías en contraste con las 830.000 que funcionaban en 2002.



Este escenario adverso en lo económico y social profundiza lo que denominó Hausmann el «Día D para Venezuela» (2018) en la que la crisis está pasando, inexorablemente, de ser catastrófica a ser inimaginable y en donde la estadística más reveladora es la del sueldo mínimo (el que en Venezuela gana el trabajador mediano), medido en la caloría más barata disponible, la cual ha caído de 52.854 calorías diarias en mayo de 2012 a tan solo 7.005 en mayo de 2017, completamente insuficiente para alimentar a una familia de cinco personas (ProyectSindicate, 2018).

Cómo consecuencia del deterioro social, miles de venezolanos optan por considerar medidas para contener los efectos de la crisis económica, seleccionando entre ellas, cambios en los hábitos alimenticios, dobles jornadas laborales y otras entre la que resalta emigrar hacia otro país en búsqueda de oportunidades y supervivencia.

3 La migración como fenómeno

La migración es un fenómeno ineludible a la humanidad que ha transfigurado civilizaciones, ha redefinido fronteras y ha permitido el desarrollo y socorro a millones de ciudadanos a lo largo de siglos. Como fenómeno individual y voluntario, la migración representa un proceso de cambios intensos tal como lo destaca Achotegui (2008, p. 1) cuando señala que «emigrar se está convirtiendo hoy para millones de personas en un proceso que posee unos niveles de estrés tan intensos que llegan a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos».

Es por ello que analizar la migración es una tarea compleja, que se transforma en el tiempo por las diferentes modalidades que adquiere, esto en virtud de los fenómenos multidimensionales que impactan y motivan al migrante (Fernández, 2013).

A pesar de su complejidad y las múltiples disciplinas que involucran la migración, encontrar las causas de esta también requiere un trabajo complejo ya que son diversos los motivos que se atribuyen a la decisión de emigrar, los cuales de acuerdo a Aruj (2008) se han postulado en diferentes disciplinas que dan cuenta de diversas motivaciones como la falta de trabajo, la persecución político-ideológica, la inseguridad producto de la violencia, las guerras, la persecución étnico religiosa, los problemas socioeconómicos, el mejoramiento de la calidad de vida, la búsqueda de desarrollo individual o familiar, oportunidades de empleo y educación, acceso a bienes y servicios, entre otras.

Diversas teorías han tratado de explicar el fenómeno migratorio, aplicando principios como del trabajo, exclusión, represión, falta de libertades políticas y oportunidades entre otras. Al respecto Micolta (2005) señala tres teorías explicativas de la migración: la Teoría Neoclásica, de la cual se desprende la Teoría de los factores push-pull, que ha tenido mayor impacto en la comunidad científica y la Teoría con perspectiva histórica-cultural.

En relación con la Teoría de los factores push-pull, Massey (1998) sostiene que es un modelo que se basa en una serie de elementos asociados tanto al lugar de origen como al lugar de destino. En principio Massey subraya que existen una serie de factores que empujan (push) a abandonar un país al compararlo con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares, las que ejercen una fuerza de atracción (pull), generándose de esta manera, una dinámica de expulsión (push) y atracción (pull).

Bajo esta premisa, los estudios migratorios contemporáneos buscan analizar el fenómeno, destacando las motivaciones y las condiciones del país o región receptora. En este sentido, Portes y Böröcz (1998) señalan que los recientes procesos migratorios, ya sea de origen autónomo o espontáneo, han ganado notable protagonismo, despertando inquietud por sus implicaciones sociales y políticas. Sostiene que se trata de procesos que tienen carácter global, no solo desde la perspectiva social lo cual afecta a todos los países del planeta, por ser puntos de partida y llegada, sino también desde una dimensión profesional o cultural.



A fin de vislumbrar las afectaciones y/o las oportunidades para los países involucrados y las tendencias actuales del fenómeno migratorio, Aruj (2008) señala que las migraciones que ocurren en Latinoamérica hacia países desarrollados están orientadas por una tendencia mundial de carácter restrictivo en los países de destino, determinada por gobiernos que buscan evitar flujos migratorios no deseados hacia sus territorios. Sostiene que esta situación restrictiva tiende a seleccionar migrantes de acuerdo con las necesidades inmediatas que tiene un país para cubrir puestos de trabajo, atrayendo así a su sociedad a los científicos, tecnólogos y especialistas que le hacen falta para cubrir sus propias necesidades, fenómeno migratorio llamado *braindrain* o drenaje de cerebros.

De igual manera sostiene Aruj (2008) que los flujos migratorios producen una serie de consecuencias relacionadas con el país de origen y con el país receptor. En el caso del país de origen se podría disminuir el conflicto social y político cuando un porcentaje importante de la población productiva decide emigrar, disminuyéndose los niveles de desocupación y de descontento, ya que se crearían posibilidades aparentes, producto de este movimiento de personas hacia otras regiones.

Por su parte Bee (2013) sostiene que el país receptor aparece, imaginariamente, como un espacio de grandes oportunidades e ingresos, pero también de rechazo ya que la búsqueda de mejores condiciones de vida motoriza los movimientos migratorios, cuyas consecuencias políticas, económicas y sociales, provocan, en muchos casos, situaciones de conflicto en el país receptor, ya sea incrementando la competencia laboral, el surgimiento de nuevos bolsones de pobreza, el aumento de la discriminación y la xenofobia, entre otras.

También pueden identificarse efectos positivos como la mano de obra profesional, las remesas, el aumento de la fuerza laboral, la generación de empleo cuando el inmigrante tiene la posibilidad de crear empresas, la creación de nuevos mercados para nuevos o diferentes productos, la contribución con el bono demográfico y con labores de cuidado, el mejoramiento de los factores macroeconómicos del país de acogida siempre que existan políticas migratorias inclusivas.

4 Migración venezolana como una necesidad

En el Siglo XX durante décadas, Venezuela fue un país receptor de inmigrantes, su contexto les ofrecía oportunidades a quienes buscaban una mejor calidad de vida, por lo tanto, los venezolanos no tenían necesidad de emigrar, solo se hablaba de migración de venezolanos, para la formación académica o para aquellos que obtenían oportunidades de trabajo que superaban las expectativas





de Venezuela; de allí que el venezolano no posee cultura migratoria, ni tiene experiencia, ni redes de apoyo de conciudadanos en los países de acogida (Castillo y Reguant, 2017).

Dentro de los distintos enfoques para estudiar los procesos migratorios, se cuenta con el enfoque económico, el cual comprende: los determinantes de los flujos migratorios, la integración de los inmigrantes en los países receptores y el impacto económico de la migración tanto en el país de origen como en el país receptor. Entre los determinantes de los flujos migratorios (Dibeh, Fasih y Marrouch, 2018), suelen estudiarse los determinantes macro (relacionados con problemas estructurales como la pobreza, desempleo, corrupción, hiperinflación, inseguridad, escasez de alimentos y medicinas, políticas económicas restrictivas que afectan al aparato productivo, ineficiencia de los servicios públicos entre otros) y los micro (relacionados con el nivel educativo, edad, ingresos de los hogares, ocupación).

En ese sentido, la crisis económica-social que se vive en un país, la insatisfacción con las condiciones de vida, desempleo y trabajo informal han sido factores que impulsan la migración (David y Jarreau, 2016; Pérez-Caramés, 2017), considerándose la migración internacional, como una estrategia de vida para muchos hogares al lograr el incremento de los ingresos y la reducción de la pobreza (Aroui y Viet, 2018).

En el caso venezolano, la emigración ha ido en aumento desde el 2005 hasta la actualidad. Según la Organización Mundial de Migraciones (OIM, 2018), en 2015 entraron regularmente a distintos países receptores 697.562 venezolanos; en 2017 1.622.109 venezolanos, cifra que es superior pues no incluye los venezolanos con otra nacionalidad, que han emigrado con pasaporte extranjero. La emigración venezolana como en los demás países, ha sido impulsada por los factores determinantes macro de la migración, la situación país promueve en los venezolanos la decisión de emigrar; no obstante el flujo migratorio venezolano difiere a los demás; los venezolanos emigran sin distinción de estado civil, nivel educativo, ocupación y tampoco está condicionado a la ubicación geográfica, es decir se trata de una crisis migratoria generalizada que va a desembocar en un problema demográfico en los próximos años, considerando que la mayor proporción de emigrantes son jóvenes; así como la pérdida de fuerza laboral del país que es necesaria para la recuperación económica del mismo.

5 Metodología

Población objetivo

La población objetivo está representada por el flujo de emigrantes venezolanos que cruzan caminando el límite fronterizo entre San Antonio del Táchira (municipio Bolívar) o Ureña (municipio Pedro María Ureña) del Estado Táchira (Venezuela), hacia el registro del control migratorio en la oficina de Migración Colombia, ubicado en La Parada, municipio Villa del Rosario, Norte de Santander (Colombia). Los emigrantes tienen como destino Colombia u otros países.

Diseño muestral

El diseño del marco muestral consideró las dimensiones: temporal y espacial. La dimensión temporal fue definida por el número de días de la semana, de lunes a domingo en un período de 4 semanas, desde el 9 de abril al 6 de mayo de 2018. A su vez, cada uno de los días se distribuyó en 4 ciclos de 3 horas cada uno, lo cual totalizó 12 horas diarias para la aplicación del cuestionario. La dimensión espacial es la oficina de Migración Colombia antes referida, donde los venezolanos hacen el trámite de sellado de entrada a Colombia.

Debido a que se desconoce la probabilidad de selección de los sujetos dentro de la población, se utilizó el tipo de muestreo no probabilístico, mediante la técnica de muestreo consecutivo, que pretende incluir a todos los sujetos accesibles y disponibles en la dimensión espacial. De este procedimiento, resultó un tamaño muestral de 14.578 sujetos encuestados.



Tabla 1. Distribución de la Muestra (semanas/ días)

Días	Semana 1		Semana 2		Semana 3		Semana 4		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Lunes	647	34,9%	409	22,0%	388	20,9%	412	22,2%	1.856	100,0%
Martes	740	35,2%	498	23,7%	320	15,2%	545	25,9%	2.103	100,0%
Miércoles	835	39,9%	448	21,4%	460	22,0%	349	16,7%	2.092	100,0%
Jueves	835	37,9%	517	23,4%	540	24,5%	314	14,2%	2.206	100,0%
Viernes	719	31,7%	451	19,9%	617	27,2%	482	21,2%	2.269	100,0%
Sábado	852	39,4%	301	13,9%	555	25,6%	456	21,1%	2.164	100,0%
Domingo	678	35,9%	379	20,1%	472	25,0%	359	19,0%	1.888	100,0%
Total	5.306	36,4%	3.003	20,6%	3.352	23,0%	2.917	20,0%	14.578	100,0%

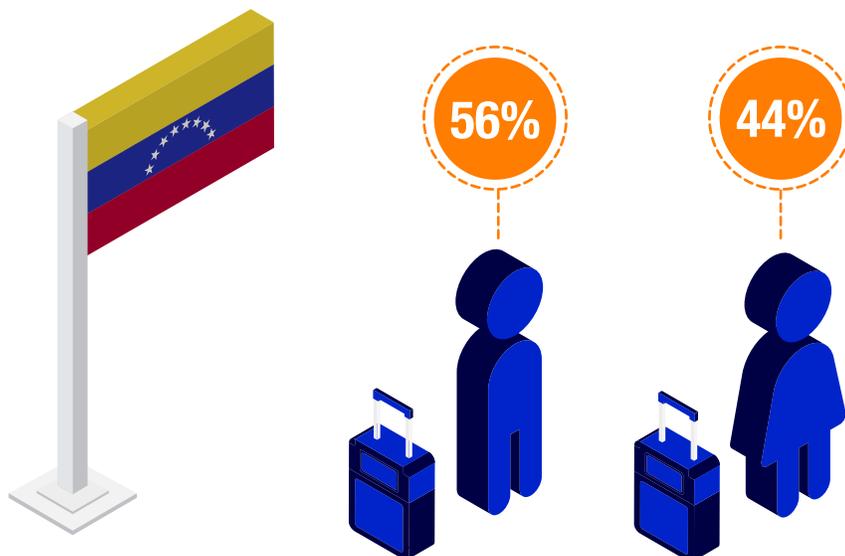
Fuente: Encuesta aplicada del 09 de abril al 06 de mayo de 2018
1/ Muestreo no Probabilístico de tipo: Muestreo consecutivo

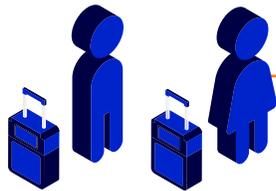
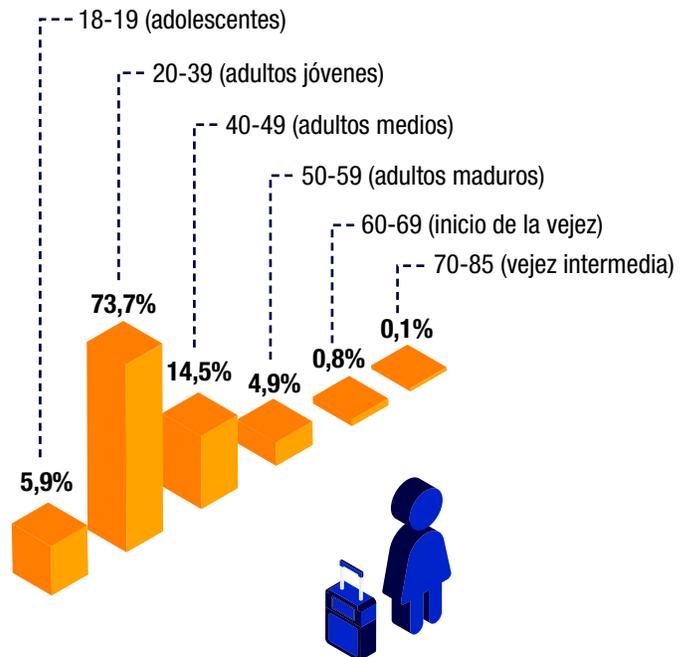
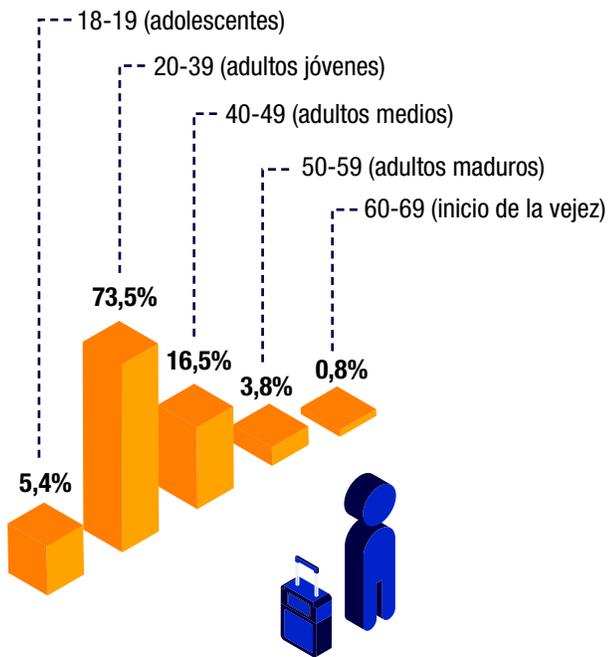
6 Resultados

Perfil sociodemográfico del emigrante venezolano

Sexo y estado civil:

De los 14.578 venezolanos que emigraron, en el lapso estudiado, son:

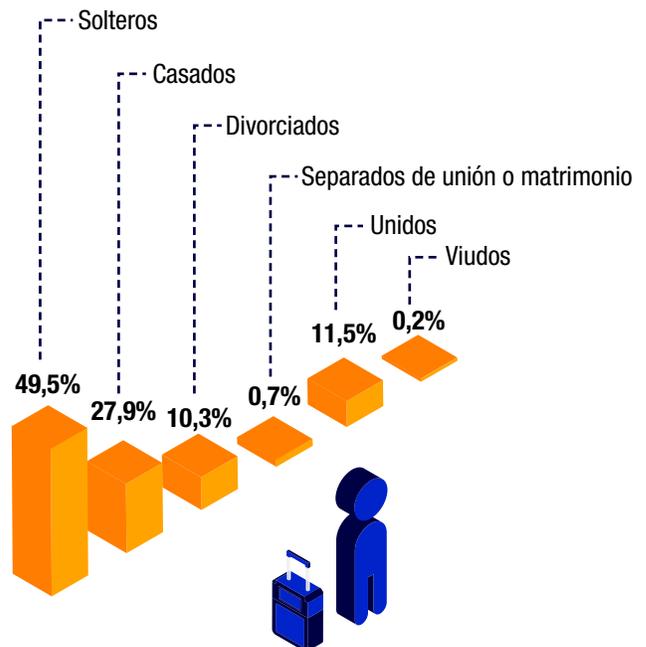
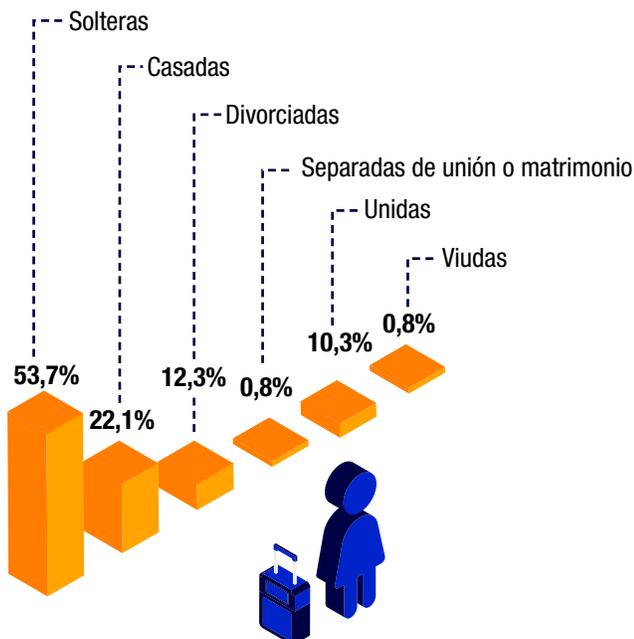




73,6%

Por grupo etario, son los adultos jóvenes (20 a 39 años) quienes emigran en mayor porcentaje indistintamente sean hombres o mujeres.

En relación al estado civil emigran en mayor porcentaje las mujeres solteras en comparación a los hombres solteros y un mayor porcentaje de hombres casados en comparación a las mujeres casadas.



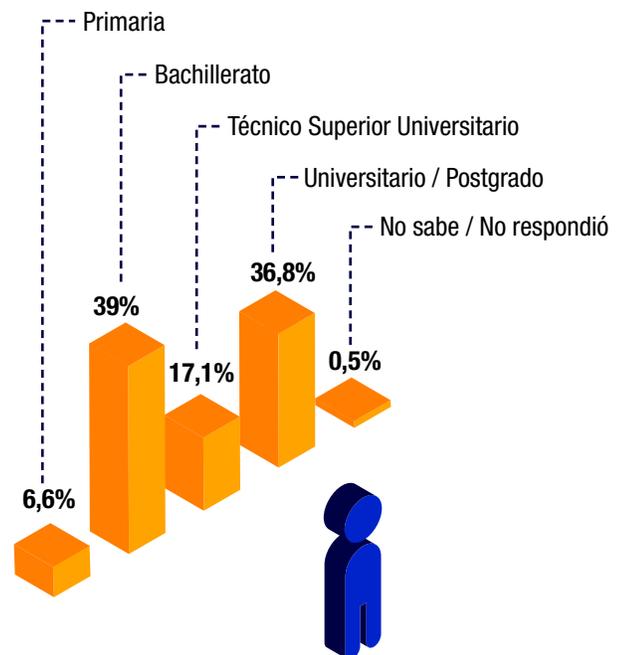
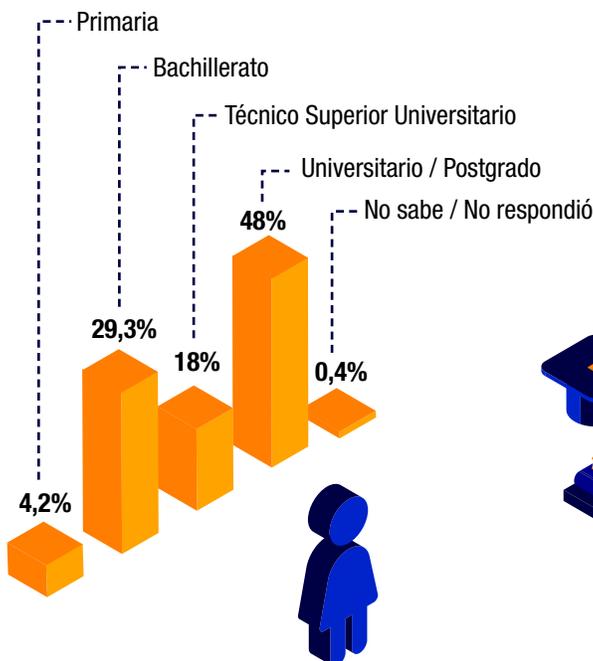


Educación

Un importante porcentaje de emigrantes venezolanos tienen estudios universitarios de pregrado y/o postgrado, estando más preparadas académicamente las mujeres venezolanas en comparación a los hombres que emigraron. Aunado a ello 17,5% de los emigrantes tienen un nivel educativo de técnico superior universitario es decir, han cursado un plan de estudios de una duración de tres años o seis semestres y entre noventa y cinco y ciento diez créditos para obtener el título profesional.



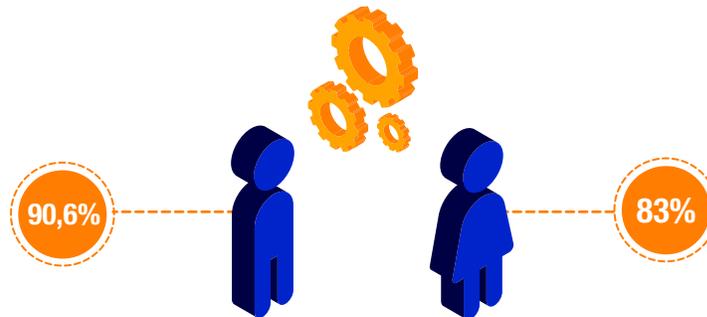
Por otra parte, antes de emigrar 20,1% estudiaban, culminando sus estudios antes del viaje 5,7%. El 14,4% tuvieron que abandonar sus estudios al decidir emigrar. Por grupo etario la población más afectada en su proyecto de vida en relación a su profesionalización, son los adolescentes y adultos jóvenes, el 36,1% y 15,9% respectivamente, abandonaron sus estudios antes de emigrar.





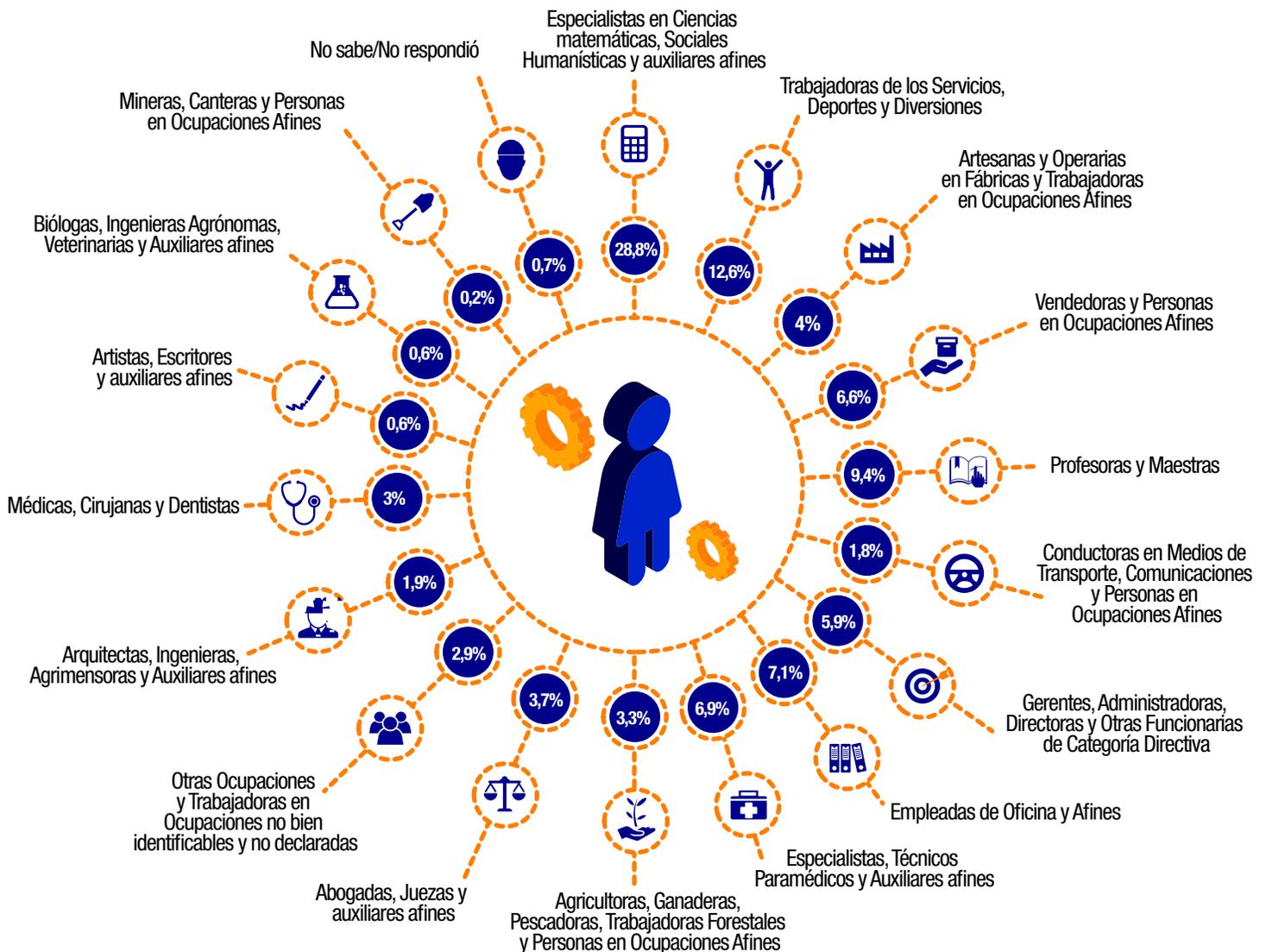
Fuerza laboral

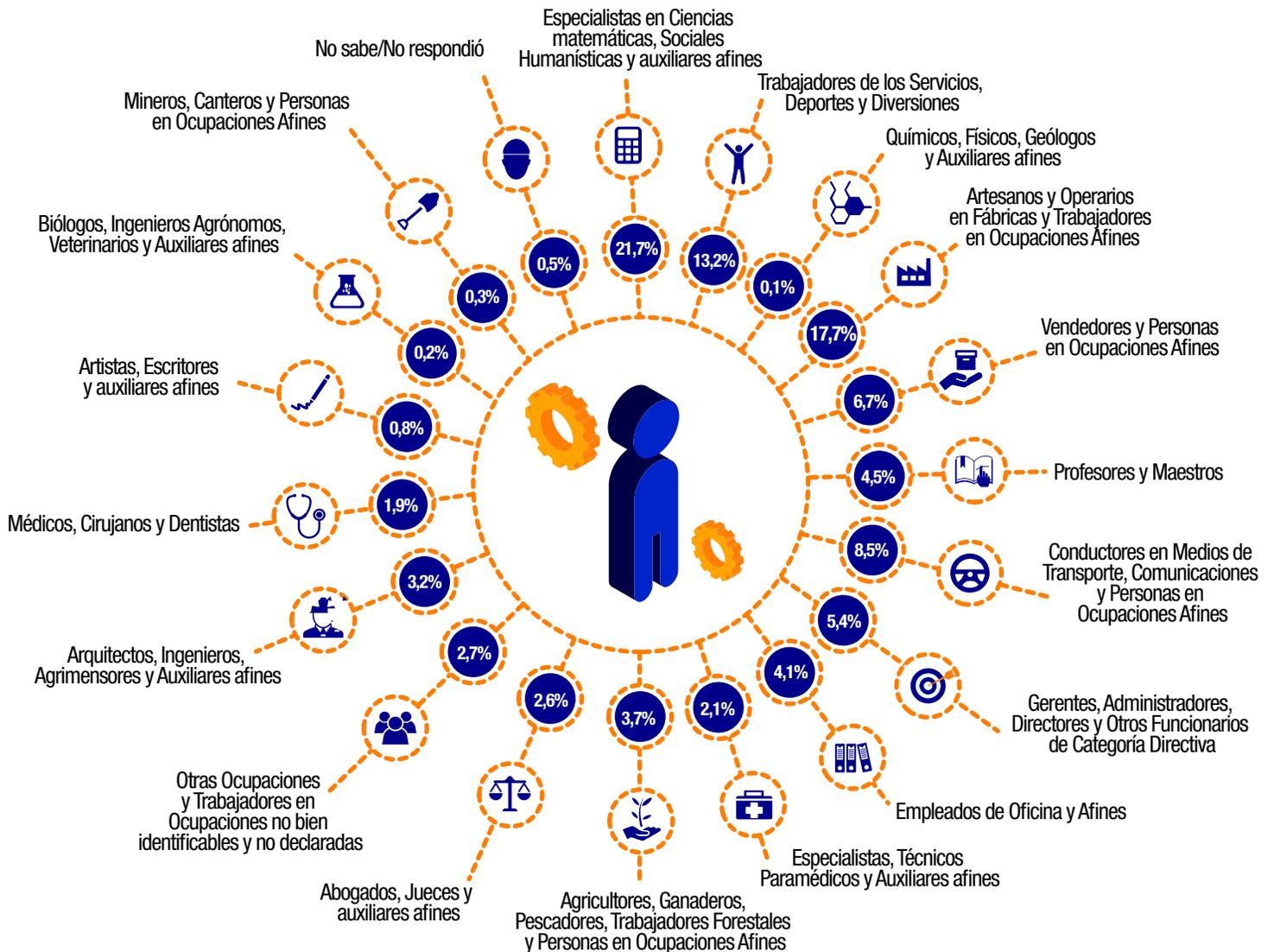
El estar desocupado no se encuentra entre las causas que ha motivado a los venezolanos a emigrar, un 87,3% tenían un trabajo antes de abandonar el país.



Profesión u oficio

El área de la profesión u oficio en el cual trabajaban en mayor porcentaje, los hombres y mujeres, es en ciencias matemáticas, sociales humanísticas y auxiliares afines. El 43,8% llevan consigo título que avala esa profesión u oficio.

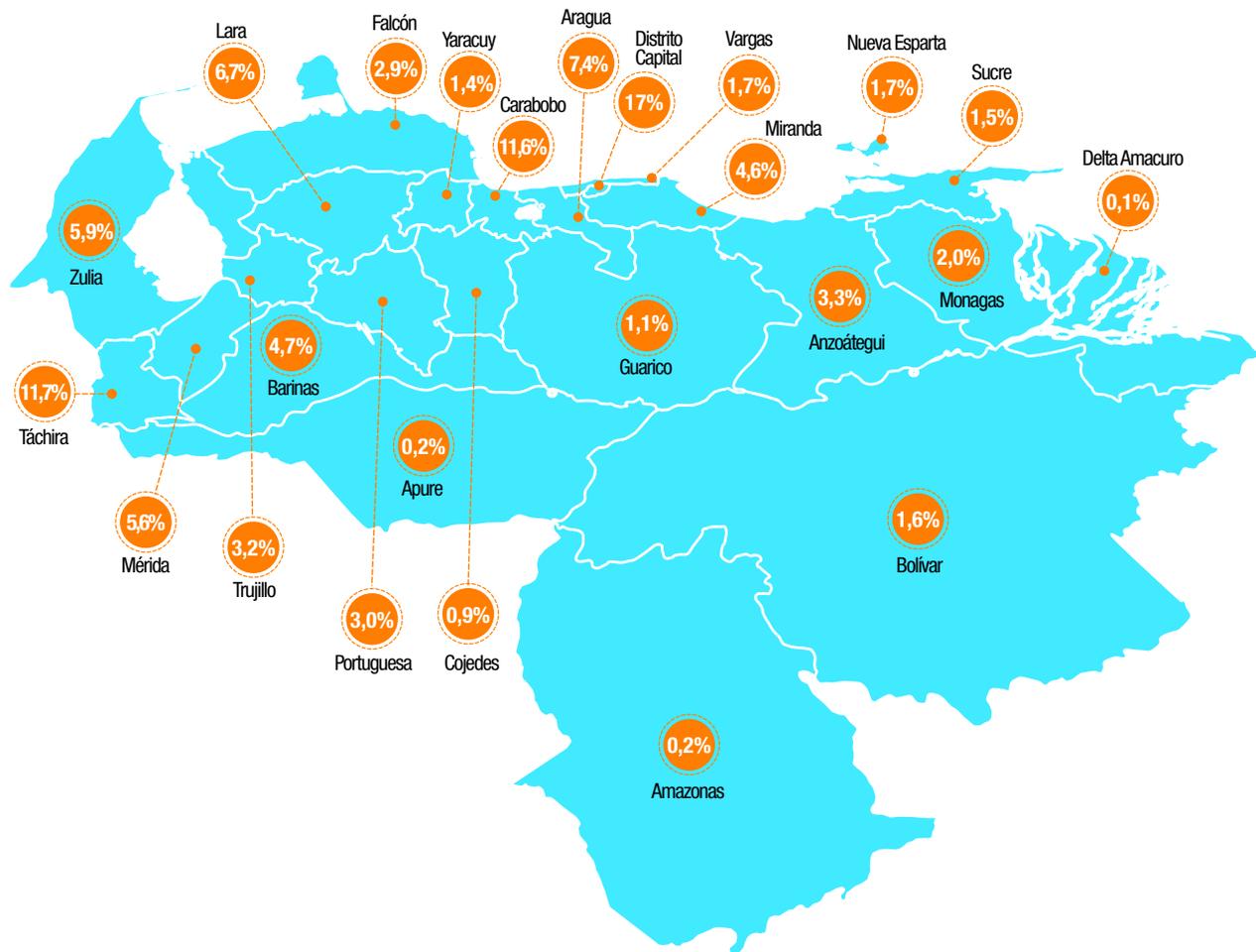




Un posible problema demográfico en Venezuela: envejecimiento de la población (estados venezolanos de procedencia)

La emigración venezolana originará un problema demográfico a mediano y largo plazo. Según los datos levantados en este estudio, se deducen tres aspectos de interés: 1) disminución de la población con edades entre 18 y 39 años que representa 79,2% del total de la muestra; 2) la población que emigra indicada en el punto anterior, se encuentran en edad productiva, siendo un bono demográfico que es absorbido por los países receptores y 3) incremento natural y progresivo de la población con 70 años y más.

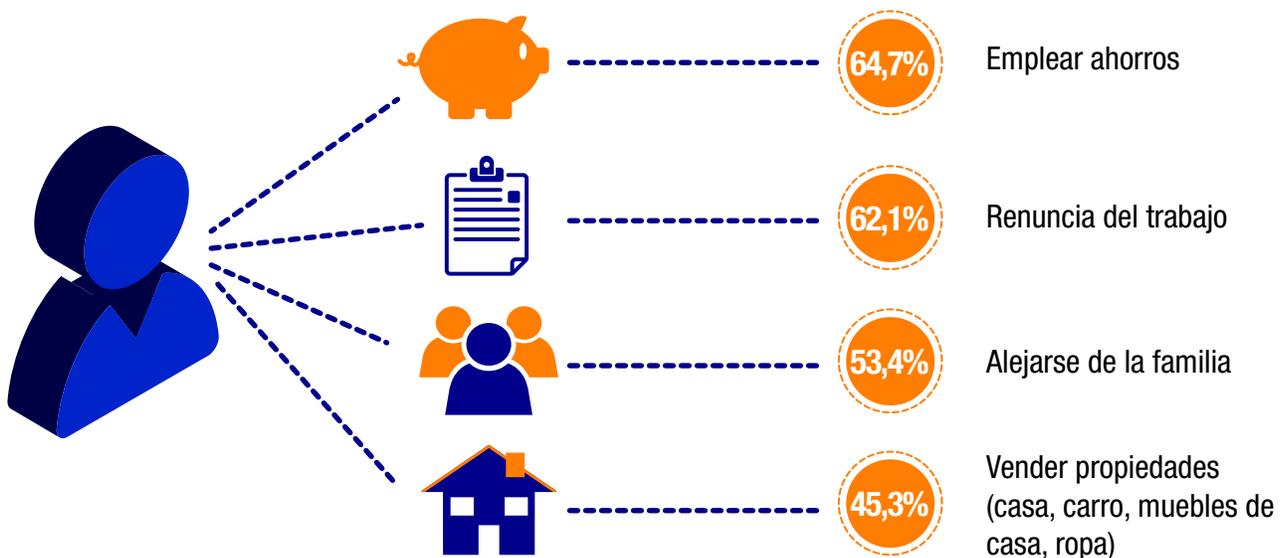
Siendo Venezuela una República Federal, su organización territorial comprende 23 Estados, el Distrito Capital (que abarca parte de la ciudad de Caracas) y una zona en reclamación; así como las Dependencias Federales y Territorios Federales. Según la información levantada los emigrantes venezolanos residían en los siguientes lugares:



Decisiones previas para poder emigrar

Los venezolanos para emigrar han tomado decisiones, familiares, profesionales y económicas. Para algunos serán más difíciles que para otros, dependiendo si emigran solos (50,1%) o acompañados (49,9%).

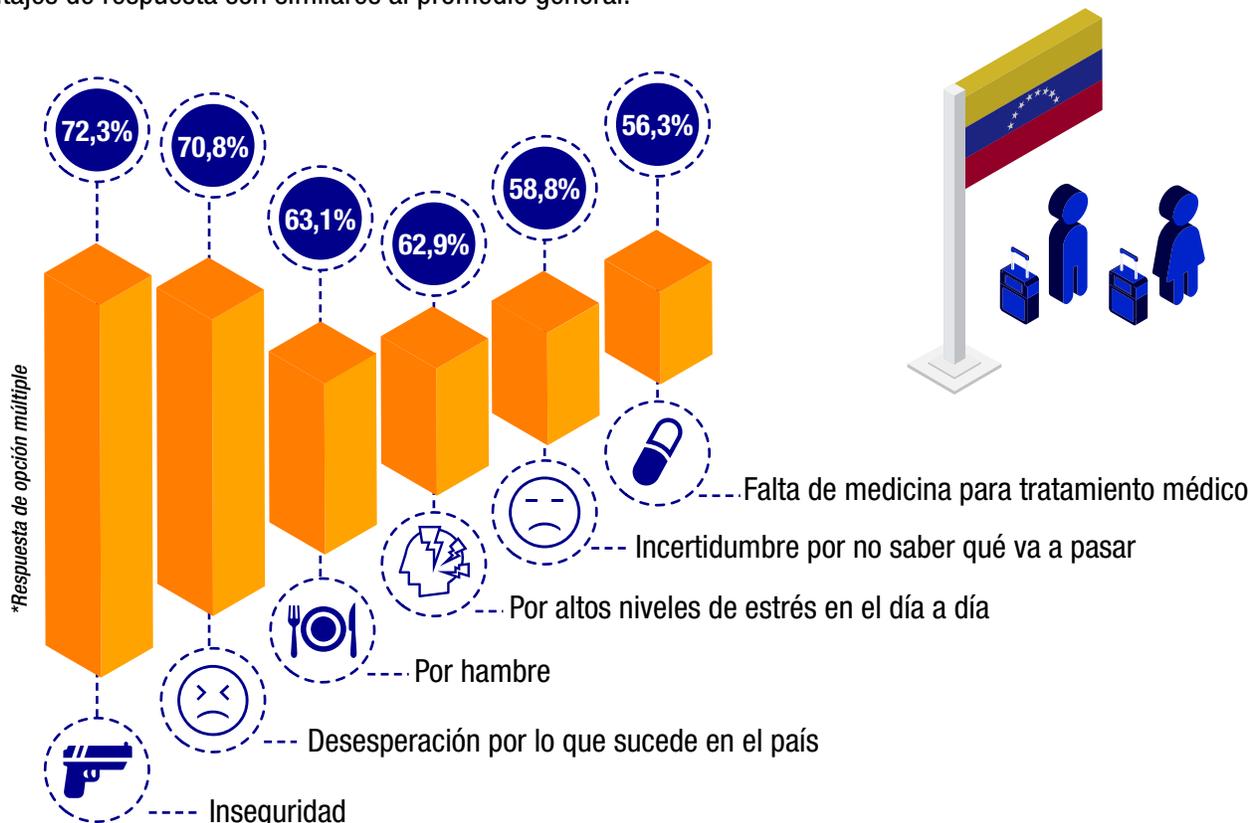
*Respuesta de opción múltiple





Causas de la emigración venezolana

En la migración venezolana influyen determinantes macro que se constituyen en factores de empuje. Quienes emigran consideran entre sus razones el derecho a la vida, libertad, seguridad, alimentación, salud, a vivir una vida digna y tener sosiego. Se debate entre la vida, el hambre, la enfermedad y la salud mental. Es un proceso complejo motivado por diversas razones, algunas voluntarias y otras forzadas, el 83,6% ha emigrado buscando ambientes más seguros y el 31,2% se vieron forzados a moverse de su sitio original. La emigración es una necesidad para la mayoría de los venezolanos, lograr condiciones de vida óptimas puede ser considerado un sueño. Al comparar las razones entre mujeres y hombres los porcentajes de respuesta son similares al promedio general.



Adicionalmente a las razones psicosociales, existen razones económicas que han motivado a los venezolanos a emigrar, pues en Venezuela tener un empleo, contar con un sueldo, sea como profesional o un sueldo mínimo, es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas y tener una vida digna. Por ende, aunque se puede considerar que es una migración económica, la motivación va más allá se trata de satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia.





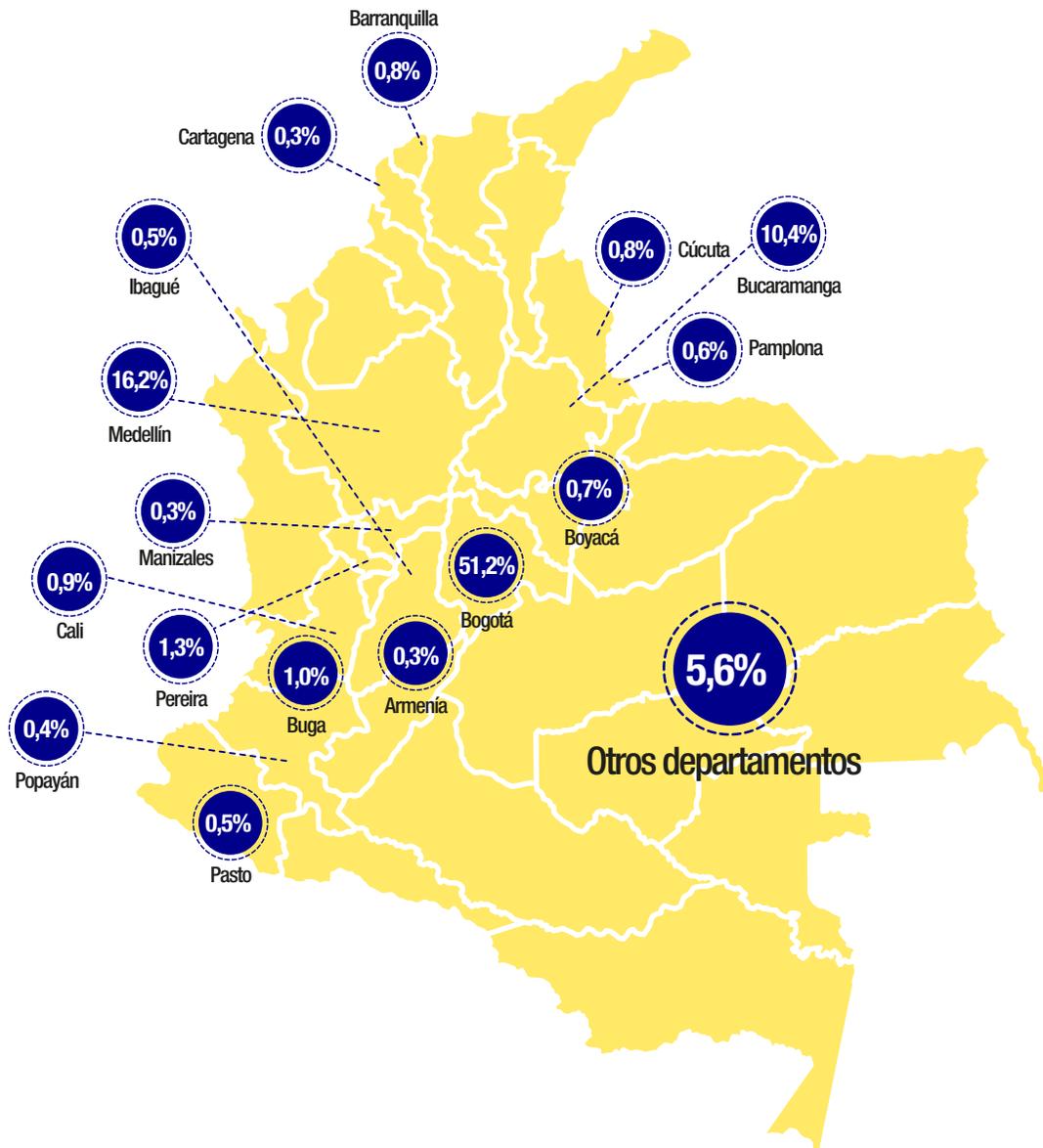
¿Hacia dónde ir? Desde la perspectiva del emigrante

El mayor porcentaje de venezolanos manifestaron migrar para otros países de América Latina, principalmente Colombia y Perú. Colombia, por la cercanía con Venezuela y por las propias dinámicas transfronterizas que existen entre los dos países. Solo un pequeño porcentaje, no tenía claro para donde migrar, mientras tanto se quedarían en Colombia. Un elemento a considerar es que 55,2% tienen hijos, 49,9% viajan acompañados y 51,8% de éstos últimos, viajan con amigos más no con familiares, lo que dará lugar en el futuro, a familias transnacionales pudiendo ser una de las razones por las cuales se escogen países cercanos.





Quienes decidieron migrar a Colombia piensan establecerse en su mayoría en la capital del país.

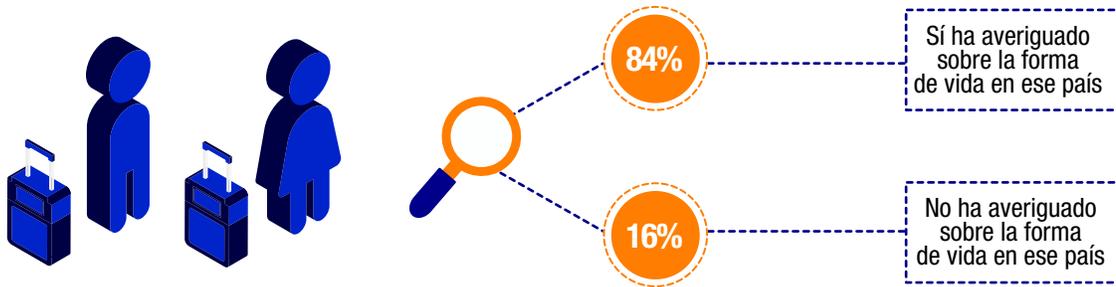


Las redes son importantes en la migración, siendo un factor que puede influir en la escogencia del país. Desde el 2005 ha aumentado la emigración venezolana existiendo ya familia y amigos establecidos en el país receptor.

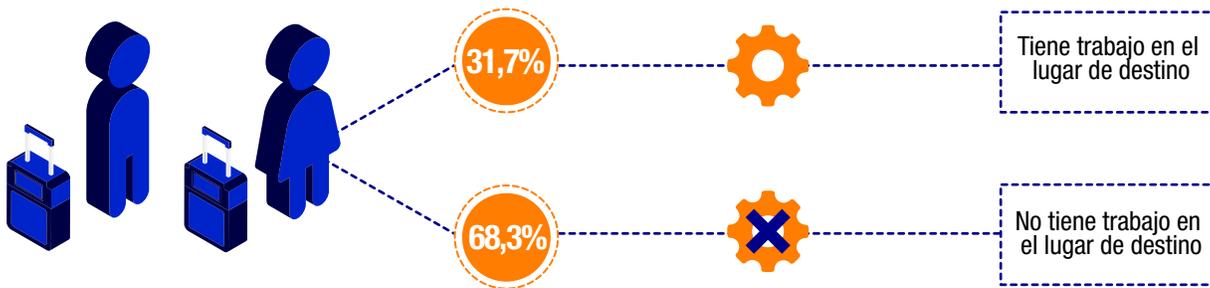




Otro factor de atracción son las oportunidades del país receptor, por lo que se hace necesario averiguar sobre el destino



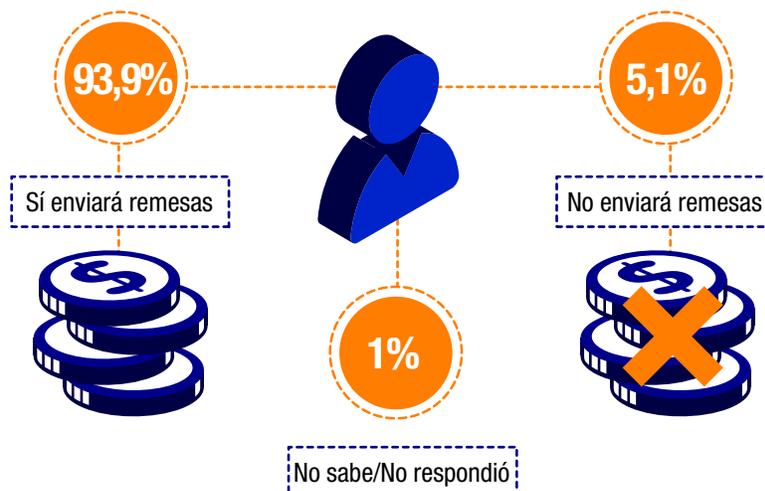
Algunos han logrado conseguir trabajo en el país de destino



Solo 10,3% tienen trabajo en su área de estudio o profesionalización. Es importante considerar que los migrantes deben regularizar su estatus migratorio y convalidar u homologar los títulos profesionales, mientras tanto estarán subempleados o desempleados.

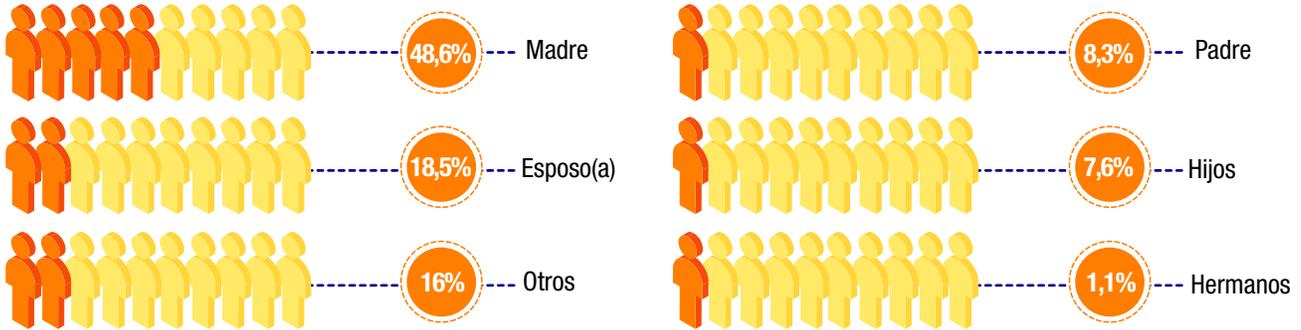
Las remesas como ayuda para quienes se quedan

Una de las razones para migrar fue ayudar económicamente a un familiar (70%), por ende se busca obtener recursos en el país de llegada y enviar remesas a los familiares. No obstante, es un porcentaje mayor quienes manifiestan que enviarán remesas.



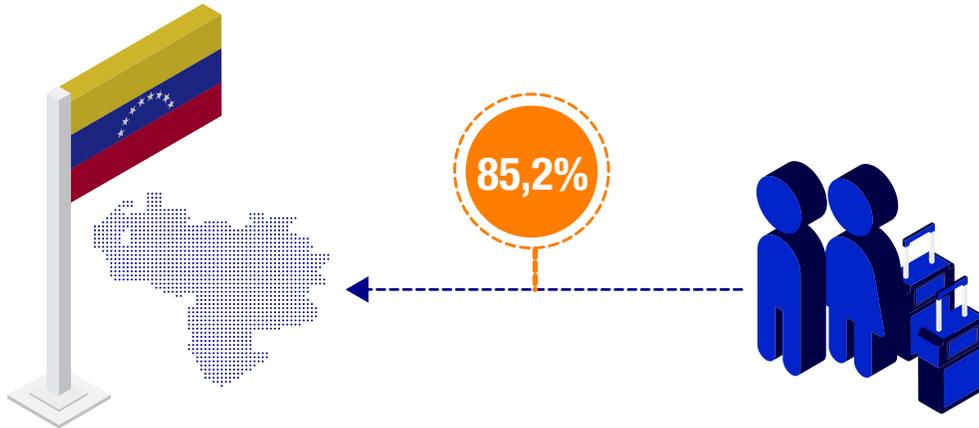


Los familiares recibirán directamente las remesas



Un posible retorno al país

Venezuela es un país de oportunidades que actualmente vive una de sus peores crisis política, económica y social, que requiere de cambios estructurales para salir adelante, dependiendo de un trabajo articulado de todos para lograrlo. Los venezolanos están conscientes de ello, solo un 13,3% no piensan retornar en el futuro.



Regresarían por:





Dimensiones claves para una política migratoria

Lineamientos de políticas públicas

Orientación, registro y control

- Informar apropiadamente a todo aquel que desea permanecer o a quien va de tránsito. En este último caso, orientar sobre rutas a seguir para cruzar el país, tarifas de hoteles y transporte, así como también las medidas de seguridad que deben tomar.
- Involucrar a los actores sociales, políticos, económicos y hasta culturales que guardan relación con las acciones encaminadas a confrontar el problema de los migrantes.
- Coordinar acciones con otros organismos que procuren entre otros aspectos, mejorar la atención inmediata al migrante, proporcionar información clave para su asentamiento, servir de apoyo durante su tránsito por el territorio y coordinar acciones entre los organismos involucrados en la política migratoria.
- Fortalecer, desde una atención primaria, los mecanismos integrales de asistencia consular al migrante.
- Crear en cada región impactada por la migración, una sala situacional para el monitoreo y coordinación de las acciones conducentes a orientar, asistir y conducir la política migratoria.

Sensibilización

- Diseñar campañas publicitarias a fin de concienciar sobre las condiciones que impulsaron al migrante a abandonar su país.
- Procurar acciones para sensibilizar sobre el apoyo que debe prestarse al migrante para su integración en la sociedad receptora.
- Aprovechar las capacidades y potencialidades de los medios de comunicación y redes sociales para crear programas que impulsen el apoyo al inmigrante.

Asistencia

- Accionar propuestas para prevenir condiciones de vida y de trabajo inhumanas, abuso físico y sexual y trato degradante.
- Garantizar los derechos de los migrantes a la libertad de pensamiento, expresión y religión.
- Garantizar a los migrantes el acceso a la información sobre sus derechos en el país receptor.
- Garantizar a los migrantes el acceso a los servicios educativos y sociales.

Integración

- Integrar socialmente al inmigrante a la sociedad receptora, brindándole el trato que merecen como ciudadano desde un enfoque de cohesión social.
- Procurar su adaptación a las normas, principios y valores de la sociedad receptora.
- Involucrar al inmigrante en los proyectos de desarrollo del país receptor.
- Diseñar planes y/o programas de orden cultural a fin de integrar al inmigrante a los valores culturales que identifican al país receptor.

Oportunidades

- Planificar y/o programar acciones que involucren a todos los sectores económicos e instituciones sociales del país a fin de establecer las necesidades de recurso humano, entendiendo las debilidades que posee el país receptor.
- Establecer vínculos con organismos internacionales que realizan labores en el país a fin de aprovechar la mano de obra calificada que llega o desea viajar al país para residenciarse y así diseñar un programa de migración calificada.
- Crear incentivos para la escogencia y permanencia en el país de profesionales en diversas áreas prioritarias para el desarrollo, así como cursos para el ajuste de los profesionales que llegan al país y desean contribuir con su desarrollo.
- Proponer la simplificación de los trámites y/o normativas para la convalidación de títulos profesionales y establecer acciones que promuevan el talento en los inmigrantes.





8 Referencias

- Achotegui, J. (2008).** *Migración y crisis: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)*. AVANCES En Salud Mental Relacional, 7.
- Aruj, R. (2008).** *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*. Papeles de Población, vol. 14, N° 55, enero-marzo 2008, pp. 95-116. Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población.
- Asamblea Nacional Constituyente. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.** Gaceta Oficial N° 5908 E, 19 de febrero de 2009.
- Bee, E. (2013).** *Impacto de la migración en el desarrollo socioeconómico de América Latina*. Revista Ciencia & Futuro, vol. 3, N°4 Año 2013, pp. 62-78. Universidad de Matanza, Cuba.
- Bloomberg (2018).** *Venezuela vuelve a ser la economía 'más miserable del mundo', índice Bloomberg*. Artículo de prensa revisado el 01/05/2018. Disponible en:
<http://www.portafolio.co/internacional/venezuela-vuelve-a-ser-la-economia-mas-miserable-del-mundo-segun-bloomberg-514297>
- Castillo Crasto, T y Reguant Álvarez, M. (2017).** *Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno*. Migraciones 41. 133-163
- Criado, M. (2001).** *“La línea quebrada. Historias de vida de migrantes”*. Consejo Económico y Social. Colección Estudios. N° 113. Madrid, España.
- David, A., and Jarreau, J. (2016).** *“Determinants of emigration: Evidence from Egypt”*. Economicresearchforum (ERF) – Egypt, Working Paper 987 (on-line)
- ENCOVI. (2017).** *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017*. Revisado el 28/04/2018. Disponible en:
<https://www.ucab.edu.ve/investigacion/centros-e-institutos-de-investigacion/encovi-2017/>
- Fernández, M. (2013).** *Aproximación interdisciplinar al análisis de las migraciones*. Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España.
- FMI. (2018).** *Perspectivas de la Economía Mundial. Informe Trimestral del Fondo Monetario Internacional* - abril 2018. Revisado el 26/04/18. Disponible en:
<http://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2018/03/20/world-economic-outlook-april-2018>
- HAUSSMANN, R.** *«El día D para Venezuela»* en Project Syndicate, Cambridge, 2 de enero de 2018, versión en español. Disponible en:
<https://www.project-syndicate.org/commentary/venezuela-catastrophe-military-intervention-by-ricardo-hausmann-2018-01/spanish?barrier=accesspaylog>



- GhassanDibeh, G, Fakih, A, and Marrouch, W. (2018).** Decision to Emigrate amongst the Youth in Lebanon. *International Migration* Vol. 56 (1) 5-22
- Giménez, C. (2003).** “Qué es la inmigración. ¿Problema y oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalismo?” R. B. A. Integral. Barcelona.
- Massey, D. (1998a).** “Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium”. ClarendonPress. Oxford.
- Micolta, A. (2005).** **Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales.** Trabajo Social No. 7, (2005) pp. 59-76. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- OIM. (2012).** **Modulo II. Movilidad Humana. Gestión fronteriza integral en la subregión andina.** Disponible en: http://www.oimperu.org/oim_site/documentos/Modulos_Fronteras_Seguras/Modulo2.pdf
- Oso, L. (1998).** “La migración hacia España de mujeres jefas de hogar” Madrid, Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Instituto de la Mujer. Madrid, España.
- Pérez-Caramés, A. (2017).** **Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis.** *Migraciones* 43. 91-116
- PORTAFOLIO (2018)** **Noticias de economía y negocios en Colombia y el Mundo.** Revisado el 28/04/2018. Disponible en: <http://www.portafolio.co/internacional/numero-de-empresas-cerradas-en-venezuela-505363>
- Portes, A. y Böröccz, J. (1998).** “Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación” En: *Malgesini, Graciela (comp.) Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial. Icaria. Fundación Hogar del Empleado, pp. 43-74. Barcelona, España.*
- ProyectSindicate. (2018).** **TheWorld’sOpinion Page. El Día D para Venezuela, por: Ricardo Hausmann.** Artículo de prensa revisado el 01/05/2018. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/venezuela-catastrophe-military-intervention-by-ricardo-hausmann-2018-01/spanish?barrier=accessreg>
- WB. (2018).** **World Bank Global Economic Prospect. Broad-Based Upturn, but for How Long?** Informe anual 2018 del International Bank for Reconstruction and Development (The World Bank). Washington, DC, E.E.U.U.

Índice

Capítulo	Pág.
Introducción	4
Contexto venezolano. Crisis socioeconómica	5
La migración como fenómeno	7
Migración venezolana como una necesidad	8
Metodología	9
Resultados	10
Dimensiones claves para una política migratoria	21
Referencias	22



Informe sobre la movilidad humana venezolana
Realidades y perspectivas de quienes emigran
[9 de abril al 6 de mayo de 2018]

Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), Venezuela
Universidad Católica del Táchira, Venezuela
Universidad Simón Bolívar, Colombia



